

06 Diciembre San Nicolás de Myra

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio.

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Morando corporalmente en Myra, verdaderamente se mostró que eras mirra, habiendo sido ungido con crisma noético, Oh santo Nicolás, jerarca de Cristo, perfumas los rostros de aquellos que con fe y amor siempre celebran tu todo - memoria gloriosa, librándolos de desgracias, peligros y penas por tus oraciones a Dios, oh padre.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Como verdadero homónimo de la victoria, al pueblo fiel se te ha revelado poderoso en medio de los peligros, oh santo Nicolás, jerarca de Cristo; porque cada vez que eres invocado, te apresuras a acudir a aquellos que con amor recurren a tu protección. Porque, apareciendo a los fieles de día y de noche, los salvas de peligros y malas circunstancias.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

En un sueño te apareciste al emperador Constantino y a Ablavio, e infundiendo miedo en ellos, les dijiste así: "Liberad rápidamente a los que tenéis atados en prisión, porque no merecen un castigo sin ley". ejecución. ¡Pero si me desobedeces, pediré al Señor y al Rey contra ti cuando ore!"

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Por los que nos encontramos en medio de desgracias mientras viajamos por tierra o navegamos por los mares, por los que estamos cerca o lejos, tú eres un gran y ferviente abogado, un intercesor soberanamente misericordioso y poderoso, Oh santo Nicolás, sagrado predicador de Cristo. Por lo cual, reunidos, clamamos: Rogad al Señor, que seamos librados de toda mala circunstancia.

Tono 2

Melodía: «Con qué coronas de alabanza...»:

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

¿Con qué coronas de alabanza coronaremos al santo jerarca que, mientras está corporalmente en Myra, se extiende espiritualmente a todos los que lo aman en pureza, el abogado y ayudador de todos, el consolador de todos los afligidos, el refugio para todos en medio de las desgracias? , el pilar de la piedad, el campeón del pueblo? Por él, Cristo, Quien tiene gran misericordia, derribó la arrogancia del enemigo.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¿Con qué coronas de alabanza coronaremos al santo jerarca que, mientras está corporalmente en Myra, se extiende espiritualmente a todos los que lo aman en pureza, el abogado y ayudador de todos, el consolador de todos los afligidos, el refugio para todos en medio de las desgracias? , el pilar de la piedad, el campeón del pueblo? Por él, Cristo, Quien tiene gran misericordia, derribó la arrogancia del enemigo.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

¿Con qué cánticos de himnos alabaremos al santo jerarca, al adversario de la impiedad y campeón de la piedad, al líder, gran aliado y maestro, que avergüenza a todos los infames, al destructor de Arrio y sus seguidores? Por él, Cristo, Quien tiene gran misericordia, derribó la arrogancia del enemigo.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¿Con qué himnos de profecía alabaremos al santo jerarca, que previó cosas lejanas y profetizó infaliblemente cosas lejanas como si estuvieran cerca, que vela por el mundo entero y libera a todos los oprimidos, que en la antigüedad se apareció al emperador divinamente sabio? en un sueño y libró de la ejecución a los injustamente arrestados, otorgándonos una gran misericordia?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Reunidos, oh vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, cantemos el adorno de los jercas, la gloria de los padres, la fuente de los milagros y gran defensor de los fieles, diciendo: Alégrate, oh protector de Myra, honorable primado y pilar firme de su Iglesia! ¡Regocíjate, oh faro más radiante, que iluminas los confines de la tierra con maravillas! ¡Alégrate, gozo divino del doloroso y fervoroso intercesor de los oprimidos! Y ahora, oh bendito Nicolás, no dejes de suplicar a Cristo Dios en nombre de aquellos que honran tu memoria siempre alegre e ilustre con fe y amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante festín

Tono 6

Adornaos bien, oh caverna, porque la cordera se acerca llevando a Cristo en su seno. ¡Oh pesebre, recibe a Aquel que por Su palabra nos ha librado a los mortales de la actividad

irracional! ¡Vosotros, pastores, tocad la flauta, sed testigos de la asombrosa maravilla! ¡Oh magos de Persia, traed oro, incienso y mirra al Rey, porque el Señor se ha revelado a través de la Virgen Madre! Y, mirándolo, Su Madre se inclinó ante Él como si fuera Su sierva, y Lo saludó mientras lo sostenía en su abrazo, diciendo: “¿Cómo fuiste sembrado dentro de mí, y cómo brotaste dentro de mí, ¿Oh mi Redentor y Dios?”

Entrada

Proquimeno del día.

Lecturas

Proverbios (10:8a, 7a; 3:13-16, 18; 8:32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 22:24, 22; 15:4b)

8 El honrado se libra del peligro,
7 Muere el malvado y muere su esperanza,
13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia:
14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro
15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.
16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;
18 es árbol de vida para quienes la acogen, son dichosos los que se aferran a ella.
32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;
34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.
4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:
12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.
14 poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor;
17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;
5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».
6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;
7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;
8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es pérfido o falso;
9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.
22 El Señor me creó al principio de sus tareas, al comienzo de sus obras antiquísimas.
23 En un tiempo remoto fui formada, antes de que la tierra existiera.
24 Antes de los abismos fui engendrada, antes de los manantiales de las aguas.
22 El Señor me creó al principio de sus tareas, al comienzo de sus obras antiquísimas.
15 lengua áspera rompe el corazón.

Proverbios (10:31-32; 11:1-10)

31 De boca honrada brota sabiduría, la lengua tramposa será cercenada.
32 Labios honrados destilan agrado, de la boca del malvado brota el engaño.
1 El Señor detesta la balanza engañosa, los pesos exactos lo complacen.
2 Tras la soberbia llega la vergüenza, con los humildes está la sabiduría.
3 La integridad guía a los honrados, la falsedad descarría a los malvados.
4 La riqueza es inútil el día del castigo, pero la justicia salva de la muerte.
5 La honradez del justo le allana el camino, el malvado caerá en su propia maldad.

- 6 La rectitud salva a los honrados, la codicia acaba con los ruines.
- 7 Muere el malvado y muere su esperanza, acaba la confianza que puso en las riquezas.
- 8 El honrado se libra del peligro, y el malvado entra en su lugar.
- 9 La boca del malvado arruina a su prójimo, el honrado se pone a salvo porque lo sabe.
- 10 Si el justo prospera, se alegra la ciudad, y si se arruina el malvado, hace fiesta.

Sabiduría (4:7-15)

- 7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
- 8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años, 9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
- 10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.
- 11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.
- 12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.
- 13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.
- 14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:
- 15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasia si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

de Bizancio

Tono 2

Cristo Dios te ha revelado a tu rebaño como regla de fe y modelo de mansedumbre, oh santo jerarca Nicolás. Por lo cual, como quien emite una dulce fragancia en Myra, y cuyas divinas correcciones brillan en el gozo del Señor, intercede siempre por nosotros, oh santo Nicolás.

Oh padre Nicolás, el santuario de tus reliquias, como un vial, enriquece a Myra con mirra fragante. Y, apareciéndote al emperador en una visión durante el sueño, liberaste así de la muerte, los grillos y la prisión a los condenados injustamente. Y ahora, como entonces, siempre apareces en visiones, orando por nuestras almas. Oh padre Nicolás, aunque la tierra de Myra se ha quedado en silencio, el mundo entero, que ha sido iluminado por ti con la dulce fragancia de tu mirra y la multitud de tus milagros, clama en himnos de alabanzas; y nosotros, salvados por ti de la condenación, clamamos con los de Myra, cantando: Ruega, que nuestras almas se salven.

Tono 4

Oh padre Nicolás, como la redoma del Espíritu Santo, derramas la dulce fragancia del perfume divino en Myra; porque, habiendo emulado a los apóstoles de Cristo, recorres el

mundo entero con el informe de tus milagros. Por lo cual, apareciendo durante el sueño a los que estaban lejos y a los que estaban cerca, libraste de la muerte a los que habían de ser ejecutados por una sentencia injusta, y salvaste gloriosamente de la desgracia a muchos que te invocaban. Por tanto, por tus súplicas, líbranos también a nosotros, que siempre te alabamos, de los males que nos acechan.

Tono 8

El fruto de tus valerosas obras ha iluminado los corazones de los fieles, oh venerable padre. Porque ¿quién, al oír tu inmensa humildad, no se ha maravillado de tu paciencia, de tu solicitud para con los pobres, de tu consuelo de los afligidos? Has enseñado todo de una manera piadosa, oh santo jerarca Nicolás, y ahora has sido coronado con una corona que nunca se desvanece. Ruega en nombre de nuestras almas.

A lo largo de esta vida fugaz, te apresuraste a alabar al Señor, oh Nicolás, y Él te ha glorificado en la verdadera vida en el cielo. Por tanto, habiendo adquirido confianza delante de Él, orad para que Él salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh siervo bueno y fiel, labrador de la viña de Cristo: llevaste la carga del día y aumentaste el talento que te fue confiado; y no envidiaste a los que vinieron después de ti. Por tanto, como las puertas del cielo te han sido abiertas, entra en el esplendor, oh intercesor de los huérfanos y las viudas. Por tanto, ora sin cesar para que Él salve nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante festín,

Tono 6

:

¡Celebra el festival, oh Sion! ¡Alégrate, oh Jerusalén, ciudad de Cristo! ¡Recibe al Creador que está contenido en la cueva y el pesebre! Ábreme tus puertas, y, al entrar en ellas, contemplaré a Aquel que tiene en Su mano a toda la creación, envuelto como un niño en pañales: el Señor y Dador de vida, A quien los ángeles cantan con incesantes voces, y Quien salva nuestras almas.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 5

Melodía: «Alégrate...»:

Alégrate, oh sagrada, morada pura de las virtudes, estandarte del sacerdocio divinísimo, gran pastor, faro resplandeciente, que llevas la victoria en tu nombre, que siempre te inclinas con misericordia a los que te suplican, inclinando tu oído a las súplicas. del enfermo, pronto libertador, salvador preservador de todos los que con fe honran tu

gloriosa memoria! ¡Oh bendito, ruega a Cristo que envíe gran misericordia sobre el mundo!

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor* es la muerte de Sus santos.

Alégrate, oh santísima mente, morada pura de la Trinidad, pilar de la Iglesia, confirmación de los fieles, auxilio de los vencidos, estrella que, con los esplendores de tus rectas súplicas aceptables, disipas siempre las tinieblas de los peligros y dolores, remanso de paz al que se apresuran y encuentran la salvación los acosados por las tres olas de la vida. ¡Oh santo jerarca Nicolás, ruega a Cristo que conceda gran misericordia a nuestras almas!

Stijo: Tus sacerdotes serán vestidos de justicia, y tus justos se regocijarán.

Alégrate, oh tú que estabas lleno de celo divino, y que, con tu terrible confrontación y advertencias, librate de una sentencia inicua a los que estaban injustamente condenados a ser ejecutados, oh manantial en Myra, que derrama mirra en abundancia, dando de beber a nuestras almas y alejando el hedor de las pasiones, oh espada que segas la cizaña del engaño, oh aventador que esparces las enseñanzas de Arrio como paja! Oh Nicolás, ruega, que Él envíe gran misericordia sobre nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Juan el Monje

Tono 6

Oh hombre de Dios, fiel siervo y ministro del Señor, hombre de deseos divinos, vaso escogido, columna y fundamento de la Iglesia, heredera del reino: nunca ceses de clamar al Señor por nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Bizancio

Tono 6

Oh Virgen que no conociste el matrimonio, ¿de dónde has venido? ¿Quién te engendró? ¿Quién es tu madre? ¿Cómo es que llevas al Creador en tus brazos? ¿Cómo es que tu matriz no estuvo sujeta a corrupción? ¡Oh, los grandes, los más gloriosos y asombrosos misterios que vemos forjados en ti en la tierra, oh todo santo! Te preparamos una recompensa adecuada en la tierra: la cueva; y pedimos que se dé la estrella del cielo, y que vengan magos de las tierras de Oriente a Occidente, para contemplar la Salvación de los hombres, Que está envuelto en pañales en el pesebre.

Bendición de los Panes

Tropario del santo

Tono 4

La verdad de las cosas te ha sido revelada a tu rebaño como regla de fe, icono de

mansedumbre y maestro de templanza; por tanto, has alcanzado las alturas a través de la humildad y las riquezas a través de la pobreza; Oh jerarca Nicolás nuestro padre, ruega a Cristo Dios, que nuestras almas se salven. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas. (una vez).

MAITINES

Tropario del santo

Tono 4

La verdad de las cosas te ha sido revelada a tu rebaño como regla de fe, icono de mansedumbre y maestro de templanza; por tanto, has alcanzado las alturas a través de la humildad y las riquezas a través de la pobreza; Oh jerarca Nicolás nuestro padre, ruega a Cristo Dios, que nuestras almas se salven. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

Tono 4

El misterio escondido desde todas las edades y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión inconfundible, Quien voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de resucitó al hombre primogénito, y salvó nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Tu tumba, oh Salvador...»

Morando corporalmente en Myra, oh jerarca, se te mostró noéticamente ungido con la mirra del Espíritu, oh padre Nicolás. Por tanto, tú has perfumado el mundo con la mirra de tus maravillas, derramando mirra siempre fluyente a través de tu memoria y de tus discursos, que son fragantes de mirra.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 1

Brillas sobre la tierra con rayos de milagros, oh sabio Nicolás, moviendo todas las lenguas

a la glorificación y alabanza de Aquel que te ha glorificado en la tierra. A él suplicas, que nosotros que con fe y amor honramos tu memoria seamos librados de toda necesidad, oh tú que eres elegido entre los padres.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Por el Espíritu Santo concebiste en tu vientre a Dios, el Creador y Modelador de todo, oh puro y todo inmaculado, y le diste a luz sin corrupción. Glorificándolo, te cantamos, oh Virgen, como el palacio del Rey de todos, la protección del mundo.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «Hoy has aparecido...»:

Tú intercedes por los fieles, protegiéndolos y preservándolos, oh bendito, y librándolos manifiestamente de todo dolor, oh hermosísima gloria y jactancia de los jerarcas, venerable Nicolás.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Recibiendo de Dios una fuente de milagros, oh padre sabio, derramas aguas melosas sobre todos los fieles, oh bendito; porque como pastor y predicador de la Fe, llevaste a cabo las palabras del verdadero Pastor. Por lo tanto, como tienes audacia ante Él, salvaste a los hombres de la muerte, oh bendito jerarca Nicolás. Ruega a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a los que honran con amor tu santa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

He caído en el lodo de los pecados, y no hay lugar firme para mí. La tempestad de las transgresiones me ha engullido cruelmente. Sin embargo, como has dado a luz a la Palabra que es el único Amante de la humanidad, mírame a mí, tu siervo, y líbrame de todo pecado y de las pasiones que destruyen el alma, y de toda malvada aflicción del asesino, oh Teotokos que sabías no un hombre. Ruega a Cristo Dios, que me conceda la remisión de los pecados, en ti tengo yo, tu siervo, como mi esperanza.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo jerarca Nicolás, y honramos tu santa memoria; porque tú ruegas a Cristo Dios por nosotros.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón producirá entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impíamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los Himnos de la sesión

Tono 5

Melodía: «El Verbo co-principio sin principio...»

:

Oh fieles, alabemos piadosamente al portador de Dios Nicolás, el más sabio jerarca, como un ferviente aliado y defensor en medio de las desgracias y las penas, enviado por Dios; porque ora al Señor en nombre de los que con fe celebran y cantan su memoria divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Melodía.: «e rápido antes de...»

Se ha demostrado que eres un ferviente intercesor de la Iglesia de Cristo, oh Nicolás, al refutar audazmente las enseñanzas impías de las herejías, y has sido revelado a todos como un estandarte de la ortodoxia, orando por todos los que siguen tus enseñanzas e instrucciones divinas. .

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Recibe pronto nuestras oraciones, oh Señora, y llévalas a tu Hijo y Dios, oh, Señora Soberana y sin mancha; extingue las blasfemias de los herejes de mala lengua; desbarata sus artimañas, y derriba el descaro de los impíos que hacen guerra contra tus siervos, oh Purísimo.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sacramentalmente misteriosa.

Proquimeno

Precioso a los ojos del Señor; la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué le daré al Señor por todo lo que me ha dado?

Precioso a los ojos del Señor; la muerte de sus santos.

El Evangelio

Juan (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Tono 6

Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

Oh heredero de Dios, compañero comulgante de Cristo, ministro del Señor, santo Nicolás: como era tu nombre, así era tu vida. Porque el resplandor de tu rostro dio testimonio de tu intelecto, resplandeciendo en tu inocencia de espíritu, y tu serenidad proclamó tu mansedumbre. Tu vida fue gloriosa, y tu reposo es con los santos. Ruega en nombre de nuestras almas.

CANON

ODA 1

de la Teotokos

Tono 1:

Cantemos todos un himno triunfante a Dios. Quien obró maravillosos milagros con Su brazo levantado, y salvó a Israel, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Oh pura que has dado a luz al Abismo de la sabiduría, por tu gracia haz descender sobre mí un manantial que derrame gotas de sabiduría, para que pueda cantar el abismo de tu gracia.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Te canto, oh, el que recibe himnos, a quien las filas de los ángeles cantan himnos como el

que dio a luz al Dios supremamente cantado, a quien toda la creación canta, porque Él ha sido glorificado.

primer canon del jerarca

de Teófano

Tono 2

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército del Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

De pie, coronado, ante el trono de Cristo con los ejércitos angelicales, oh sapientísimo Nicolás, concédeme la luz que ilumina las tinieblas de mi alma, que, regocijándome, puedo alabar tu memoria, oh bendito.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

El Señor que glorifica a todos los que lo glorifican, te ha dado a los fieles como un refugio que libera de peligros a aquellos que recurren a tu protección, que te invocan con fe y amor, oh Nicolás.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

La serpiente malvada, infundiendo en mí el deseo de hacerme igual al Creador, me tomó cautivo; pero a través de ti, oh pura, he sido restaurado y verdaderamente deificado, porque tú has dado a luz a Aquel que me ha deificado, oh Madre de Dios.

segundo canon del jerarca,

Tono 1

:

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Aunque mi lengua y mis labios están perdidos, oh Nicolás, he venido a traer esta escasa alabanza y súplica a tu piadosa excelencia; pero, como eres un dador de riquezas, haz que Dios el Salvador sea misericordioso conmigo.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Como un hombre celestial, se mostró angelical en la tierra, un defensor listo de las viudas,

un vengador de los oprimidos y un ayudante en medio de las desgracias para todos los que están tristes, oh padre Nicolás.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Todos los que están bajo los cielos hablan del abismo de las maravillas de tus virtudes, oh tres veces bendito Nicolás: los pobres te llaman su intercesor, los huérfanos y las viudas su cuidador, los ciegos su guía, y toda la humanidad su campeón.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Honro a la Trinidad increada, el Padre, el Hijo y el Espíritu, el Ser simple, la Divinidad, la Esencia indivisible, que existe esencialmente en tres Hipóstasis, distinguidas en Persona e Hipóstasis.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin simiente concebiste al Verbo que es Uno de la Trinidad, oh todo inmaculado, dándole a luz en la carne, pero permaneciendo virgen después del parto, como lo eras antes. Ruégale siempre por nosotros, en cuanto que Él es tu Hijo y Dios.

Katabasia

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntrenlo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

de la Teotokos

Tono 1

Que mi corazón se establezca en tu voluntad, oh Cristo Dios, que estableciste un segundo cielo sobre las aguas, y fundaste la tierra sobre las aguas, oh Todopoderoso.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Proclamo a la Teotokos como la morada del Rey, más puro que los cielos, el jardín verdaderamente fragante del paraíso que emana el dulce olor de la gracia, la esperanza de los cristianos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

A la palabra del arcángel has dado a luz al Verbo que por su palabra ha traído a la existencia toda la naturaleza, racional e irracional, y que libra a la humanidad de la irracionalidad, oh bendito.

primer canon del Jerarca

Tono 2

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

El desierto de la estéril Iglesia de las naciones floreció como un lirio a Tu venida, oh Señor, en él se ha establecido mi corazón.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Oh bendito Nicolás, como eres el verdadero discípulo del Maestro, salvas de graves desgracias y amarga muerte a aquellos que recurren a ti.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Limpia a tus siervos, concediéndoles la remisión de los pecados, en cuanto eres bueno, por mediación ante Ti de Nicolás, Tu predilecto, oh Misericordioso.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Sofoca la agitación de mi alma, oh puro, y guía a mi vida, oh santísima que has dado a luz a Dios, en quien mi corazón se ha afirmado.

segundo canon del Jerarca

Tono 1

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Habiendo adquirido en tu corazón tablas inscritas con muchas virtudes por el dedo inmortal y purísimo de Cristo Dios, oh Nicolás, la dulzura es mayor que la de la miel o el panal de miel brota de tus labios.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

La gracia mostró los milagros más gloriosos en ti, oh Nicolás, porque tu vida pura, verdaderamente más brillante que el oro, ilumina las almas oscurecidas con el resplandor del Espíritu divino.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Tú vives incluso después de la muerte, apareciendo manifiestamente en sueños y liberando gloriosamente a los jóvenes de la muerte, clamando en voz alta al emperador: "¡No hagas daño a estos hombres, que han sido calumniados por celos vanagloriosos!"

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ten misericordia, oh Santísima Trinidad nuestro Dios, de mí que he profanado mi vida con

inconmensurables transgresiones, oh Padre, Hijo y Espíritu viviente, que me preservas entera y siempre ileso de dolor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, tú das a tus siervos esperanza de salvación. Ponte de pie en tus rápidas súplicas para preservarnos y ayudarnos en medio de necesidades y peligros, porque tú eres la gloria de nosotros, los fieles, oh Siempre Virgen.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Habiendo ascendido a la cumbre de las virtudes e iluminado por los divinos esplendores de los milagros, oh padre, verdaderamente te revelaste para ser un pastor más radiante para el mundo, y un intercesor invencible para nosotros en medio de los peligros. Por lo cual, habiendo vencido gloriosamente al enemigo, ahuyentaste la falsedad y salvaste a muchos del pecado. Oh Nicolás, ruega a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a aquellos que con amor honran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

El Abismo de la misericordia te ha mostrado ser un río que vierte curaciones en abundancia y una fuente inagotable de milagros, oh Nicolás; porque aquellos que están amargamente afligidos por graves dolencias y cruelmente atormentados por las vejaciones de la vida, verdaderamente encuentran la curación curativa de todo sufrimiento en tu ferviente defensa. Por tanto, te clamamos en alta voz: Ruega a Cristo Dios, que conceda perdón de las transgresiones a los que con amor celebran tu santa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llamamos bienaventurada, porque eres la Virgen, la única entre las mujeres que has dado a luz sin simiente a Dios en la carne; porque el fuego de la Deidad hizo su morada dentro de ti, y alimentaste al Creador y Señor con leche como un niño. Por tanto, nosotros, la raza de la humanidad y de los ángeles, glorificamos tu nacimiento, y juntos clamamos a ti: Rogamos a Cristo Dios que conceda el perdón de los pecados a los que con fe adoran a tu santísima Descendencia.

ODA 4

de la Teotokos

Tono 1

Previendo en el Espíritu Oh Profeta Habacuc la encarnación de la Palabra, proclamaste, gritando en voz alta: Cuando los años se acerquen, serás conocido; cuando llegue la estación, ¡serás manifestado! ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Eva se convirtió en la causa de la muerte de los mortales por el consejo de la serpiente; pero tú, oh Virgen pura, que a la palabra del ángel diste a luz al Verbo, te has revelado como mediadora de la inmortalidad y de la vida. Por lo tanto, te cantamos como es debido.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Previendote en el Espíritu como el monte, la puerta, la mesa, el arca santa, el candelero, el trono de la vida, la vasija y el lecho, oh puro, los profetas te revelaron de antemano en imgenes indistintas, cuyo cumplimiento Mirad.

primer canon del jerarca

Tono 2

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

De una Virgen saliste, no como un embajador, ni como un Ángel, sino el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, el hombre entero; por lo cual clamo a Ti: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Habiéndote acercado en la pureza a los rayos del Espíritu, te convertiste en portador de luz, iluminando los confines del mundo, intercediendo por todos y salvando a todos los que recurren a ti con fe.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Como en la antigüedad apareciste, liberando a los jóvenes de la muerte, oh venerable Nicolás, así ahora sálvame de toda mala circunstancia, de peligros y desgracias, oh bendito.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Resplandecías con el fulgor de las virtudes, oh bendito, como excelentísimo emulador de tu Maestro; salvando a los que te invocan y te glorifican con reverencia y amor.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Encarnado, el Maestro de la creación vino sobre ti, salvándome por completo, en que Él es compasivo. Por tanto, nosotros, los fieles, te glorificamos como Teotokos.

segundo canon del Jerarca

Tono 1

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a Tu poder, oh Señor.

Cuando solo se invoca tu nombre, con toda rapidez verdaderamente libera a aquellos que te invocan con fervor de todos los consejos del enemigo, oh sagrado Nicolás. Como en otro tiempo liberaste a los soldados, así también sálvanos de toda circunstancia penosa.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

De pie ante el trono de Dios, nunca dejes de hacer fervientes súplicas en nombre de todos nosotros, tus fieles servidores, oh sabio y maravilloso Nicolás, para que podamos ser librados del fuego eterno, del enemigo, de la lengua malvada, y de la aflicción.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Tú derramas en todas partes curaciones sobre los que recurren a ti, liberándolos a todos de la esclavitud. Por lo tanto, por tus súplicas que son aceptables para Dios, transforma nuestro dolor en alegría, oh resplandeciente Nicolás, derribando la soberbia altivez de nuestros enemigos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Honro y venero el principado de la Divinidad sin comienzo: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que realiza todas las cosas, y es uno, indivisible y siempre distinguido en tres conjuntos de características e hipóstasis: el único realeza indivisa.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú solo eres verdaderamente más honorable que los de la tierra y los del cielo, oh Dador de Dios, porque concebiste en tu vientre al Creador de todo, vestido de carne material, pariéndolo sin semilla. ¡Oh, qué nuevo y maravilloso espectáculo!

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque Has venido, hecho carne de la que no

conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a Tu poder, oh Señor.

ODA 5

de la Teotokos

Tono 1

Haz brillar tu luz radiante y eterna sobre nosotros que nos levantamos temprano en la aurora, a los juicios de Tus mandamientos, Oh Maestro, Amante de la humanidad, Cristo nuestro Dios.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Oh honrosa Señora, tú contenías a Dios Todopoderoso como el arca de la santidad, como el santo trono de fuego, como un palacio santificado.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Oh única purísima, entre las vírgenes te has revelado una Madre que no conoció varón, y entre las madres una virgen; porque inefablemente diste a luz a Dios que anima la naturaleza.

primer canon del jerarca

Tono 2

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Oh Cristo mi Salvador, la iluminación de aquellos que yacen en la oscuridad del pecado. Me levanto temprano para cantarte, oh Rey de la paz, ilumíname con tu resplandor, porque no conozco otro Dios que tú.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Iluminado por una vida piadosa, oh tres veces bendito, que de pie liberaste a los condenados por una sentencia injusta a muerte, y que clamaban a Cristo Dios: ¡No conocemos otro Dios que a Ti!

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Ahora, contemplando la gloria eterna en los cielos, y deleitándome en la espléndida refulgencia del inefable y divino resplandor, protégeme con tus intercesiones, oh venerable y muy honorable favorito de Cristo.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Para que busques Tu imagen, que había sido sepultada por las pasiones, oh Salvador, escondida de las santas huestes del cielo, te apareciste, encarnado de la Virgen, a los que te claman: ¡No conocemos otro Dios que a Ti!

segundo canon del jerarca

Tono 1

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Como eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado tu ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

La gran metrópolis de Myra, la provincia de Licia y todas las partes de tu patria, proclaman tus maravillas y milagros, por los cuales liberas a todos del dolor y la tristeza, oh, bendito padre Nicolás.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Como alimentador de la sabiduría y padre de los huérfanos, la ayuda más excelente de los afligidos, el consuelo de los afligidos, el pastor y guía de todos los perdidos, oh Nicolás, por tus súplicas, líbranos de las desgracias.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Has pasado de la tierra a las moradas inmateriales, donde contemplas la inefable belleza de Cristo, y te has revelado como conversador con los ejércitos angélicos. Por tanto, uniéndote al coro con los apóstoles y mártires, ruega fervientemente por nosotros al Maestro de todos, oh padre Nicolás.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Yo glorifico manifiestamente las tres Hipóstasis independientes de la Divinidad única e indivisible, co-principiante y co-entronizada, por Quien he sido sacado de la nada a la existencia; y con los ángeles lloro; ¡Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh puro, el único que pones la salvación y la esperanza ante toda la humanidad y los salvas, ayúdanos ahora que clamamos en voz alta a ti y siempre te invocamos en medio de circunstancias dolorosas; porque después de Dios, no tenemos otro intercesor que tú.

Katabasia

Como Tú eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado Tu Ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

ODA 6

de la Teotokos

Tono 1

Emulando al profeta Jonás, clamo en voz alta: Libera mi vida de la corrupción, oh Bondadoso; y sálvame que clamo: ¡Oh Salvador del mundo, Gloria a Ti!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Oh auxilio de los fieles y gozosa alegría de los afligidos, enriquece con gozo espiritual a tus siervos, que anhelan tu ayuda.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

¡Que el cielo noético, el templo más puro, el arca santa, el paraíso más hermoso de Dios, en el que está el Árbol de mi vida, sea cantado!

primer canon del jerarca

Tono 2

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Arremolinado en el abismo del pecado, Apelo al insondable abismo de Tu compasión: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

La corona de la victoria ha sido debidamente colocada sobre tu cabeza, oh Nicolás. Como eres un excelente vencedor, salvo aquellos que te invocan.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Apareciendo, oh bienaventurado, sálvame que estoy muerto por las transgresiones y engullido por las tres olas de las pasiones, y llévame al puerto de la voluntad de Dios.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

En ti, oh Madre siempre virgen, he puesto mi esperanza de salvación, y te presento como el intercesor firme e inquebrantable de mi vida.

segunda canon del jerarca

Tono 1

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un bebé desde el vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Él preservó a Su Madre libre de todo daño.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Se ha demostrado que eres un nuevo Abraham, oh Nicolás, porque, siempre ofreciendo el sacrificio sin sangre, trajiste tu mente a tu Maestro como si fuera tu unigénito. hijo; por lo cual fuiste bendito como amante de los extraños, oh padre, y te convertiste en morada divina e inmaculada de la Trinidad.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Obras milagros extraños y asombrosos, oh Nicolás, intercediendo en tus rápidas súplicas por los que están en peligro en toda la tierra y en el mar, mostrándote a los fieles como médico de los enfermos, alimentador de los pobres y homónimo de victoria sobre el enemigo.

Previendo con el ojo de tu mente las cosas por venir, llenaste todos los confines de la tierra con rectas doctrinas, y, declarándonos que el Hijo es consustancial al Padre, desechaste el salvajismo de Arrio, oh pilar de la fe ortodoxa, exponiendo tus honorables correcciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Venero y honro a la Trinidad indivisible, que se distingue siempre en tres Hipóstasis, y unidas en esencia y naturaleza, como un solo Principal: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que con poder tiene dominio sobre todo y preserva todo. las cosas como Él quiere.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Totalmente encarnado dentro de tu vientre, oh purísimo, Cristo Dios nació sin simiente; porque, incapaz de soportar la vista de la obra de Sus manos atormentadas por el engañador, vino en forma de siervo para liberar a la raza humana.

Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un niño del vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella y la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Él preservó a Su Madre libre de todo daño.

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

En Myra te mostraste como ejecutante de los sagrados misterios, oh santo, porque, cumpliendo el Evangelio de Cristo, diste tu vida por tu pueblo, oh venerable, salvando a los inocentes de la muerte. Por tanto, has sido santificado como gran iniciado de la gracia de Dios.

Ikos

Con cantos cantemos ahora al santo jerarca, el pastor y maestro del pueblo de Myra, para que seamos iluminados por sus oraciones. para, he aquí! se ha mostrado como totalmente puro, incorrupto de espíritu, ofreciendo a Cristo el sacrificio inmaculado y puro que es aceptable a Dios, como un jerarca puro en alma y cuerpo. Por qué; como verdadero intercesor y campeón de la Iglesia, es un gran iniciado de la gracia de Dios.

ODA 7

de la Teotokos

Tono 1

El horno se llenó de rocío, oh Salvador, y los niños danzando, cantaron: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

El Altísimo te ha mostrado, oh pura, como un cielo animado, una cámara nupcial rodeada de gracia, un manto real entretejido con oro, un jardín del paraíso.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Haz firme la inconstancia de mi mente, y con tu protección establece mis pensamientos turbulentos sobre la Roca inamovible, oh Virgen Madre.

primer canon del jerarca

Tono 2

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Cuando la imagen dorada fue adorada en la llanura de Dura, Tus tres hijos despreciaron el mandato impío, y, arrojados en medio de la llama, se empaparon y cantaron: Oh Dios de nuestros padres, Bendito ¡tu eres!

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

En precipitada tentación he caído, y he sido traspasado gravemente; Me he acercado a las puertas del Hades y estoy herido de dolores. Sálvame por tus súplicas, oh bendito, y levántame a mí que canto: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Iluminados con los rayos inateriales de la Luz que nunca se apaga, rescatad a los afligidos que se encuentran en las tinieblas de las tribulaciones, y llevad a la luz de la alegría a los que cantan: ¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Pídele a Cristo, tu Hijo y Dios, oh Virgen dadora de Dios, por aquellos vendidos bajo graves transgresiones y engaños de la serpiente, para que por Su preciosa Sangre sean liberados los que cantan: Oh Dios de nuestros padres, Bendito ¡tu eres!

segundo canon del jerarca

Tono 1

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Habiendo demostrado ser un excelente médico de todo tipo de dolencias graves, y habiendo curado la enfermedad de mi alma, oh padre Nicolás, concédeme buena salud, para que pueda clamar: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito seas!

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Habiendo librado de la muerte a los guerreros de la antigüedad, oh santo, los levantaste para cantar y glorificar a Cristo con fe ardiente; y clamaron en voz alta: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Habiéndote acercado místicamente a la copa de la sabiduría, oh padre Nicolás, de tus labios dejaste caer gotas de lluvia más dulces que la miel o el panal de miel, ordenando a la gente que clamara en voz alta: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te cantamos, oh Trinidad, Tú, Unidad consustancial tres veces refulgente: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y habiendo sido bautizados allí, cantamos: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como eres más exaltado que todas las demás criaturas, oh Teotokos, ruega a tu Hijo y Dios, que aquellos que verdaderamente te honran y te glorifican sean librados de los tormentos, clamando: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Katabasia

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no tenían la amenaza del fuego, sino que de pie en medio de las llamas, cantaban: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

ODA 8

de la Teotokos

Tono 1

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo temen como su Señor y Creador, vosotros los sacerdotes cantad, vosotros los niños alabad, vosotros los pueblos bendecid y exaltad supremamente a través de todas las edades.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Oh Virgen, te has revelado como una cámara nupcial animada y un manto inspirado de escarlata, el manto bordado del Rey de todo, y el manto púrpura, de quien resplandecía la carne de la Palabra y Dios-hombre.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Inefablemente, y más allá de todo entendimiento, concebiste a Dios Creador, Quien tiene toda la creación en la palma de Su mano, Quien por nosotros se hizo hombre como nosotros, sin abandonar lo que Él era.

primer canon del jerarca

Tono 2

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, himno de obras, y supremamente exaltado como Señor a través de todas las edades.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Como eres bueno y compasivo, oh bendito Nicolás, libera a los que están gravemente sumidos en el abismo de los peligros, concediéndoles la liberación de los males que los retienen, por tus súplicas a Cristo Salvador, oh iniciado de los sagrados misterios.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Como tú eres un iniciado de las cosas que sobrepasan el entendimiento, el ministro de las cosas santas y celestiales, y un fiel jerarca, oh divinamente sabio, pide a nuestro Salvador el perdón de las transgresiones, oh tú que eres manifiesto en santidad.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Mi mente ahora falla, habiendo caído en el abismo de la impiedad, porque estoy acosado por todos lados por diversos males; sin embargo, sáname, oh Virgen, vistiéndome con la luz del desapasionamiento.

segundo canon del jerarca

Tono 1

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

El horno humedecido con rocío era imagen y prefiguración de una maravilla más allá de la naturaleza, no quemaba a los Hijos que había recibido, así el fuego de la Divinidad no consumía el vientre de la Virgen al que había descendido. Por tanto, cantemos con cánticos: Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Las filas de los patriarcas y apóstoles, las asambleas de los hieromártires, la empresa de los profetas y todo el consejo de los ayunadores bendigan tu vida piadosa; y con ellos también clamamos en voz alta: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

¡Oh Altísimo, oh Verbo, Rey de todo lo grande en poder! Por las súplicas del venerable pastor concede la paz a la vida de todos los cristianos, ayudando a nuestros jefes ortodoxos en la lucha contra la herejía, para que con él podamos clamar a Cristo: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos!

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Iluminado con luz inaccesible, oh padre, brillas sobre las almas de los que están en tribulación, disipando todas las tinieblas tenebrosas de los peligros, e iluminando nuestros corazones con alegría. E iluminados desde lejos, clamamos en voz alta: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Siguiendo las enseñanzas verdaderamente divinas de los padres, con fe cantamos la Trinidad - el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo - la Vida y las Vidas, la Una y las Tres Luces. Y con ellos cantamos piadosamente: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Antiguamente en el monte Sinaí, la zarza prefiguraba un extraño misterio, oh doncella pura, ardiendo sin ser consumida, representando el misterio de tu nacimiento; porque el fuego de la Deidad que habitaba dentro de ti te preservó ileso. A él engrandecemos a través de todas las edades.

Katabasia

El horno humedecido con rocío era imagen y prefiguración de una naturaleza pasada de maravilla, no quemaba a los Hijos que había recibido, así el fuego de la Divinidad no consumía el vientre de la Virgen al que había descendido. Por tanto, cantemos con

cánticos: Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos.

ODA 9

de la Teotokos

Tono 1

El manantial de vida que siempre fluye, el candelero de la gracia que lleva la luz, el templo animado, y la nube más pura, más ancha que los cielos y la tierra, la Teotokos magnificamos nosotros los fieles.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Un torrente de tu gracia derramas sobre mí que estoy consumido por la llama de las aflicciones, y me estoy consumiendo dolorosamente, oh manantial que brotas en abundancia y has dado a luz el Río de la gracia, del cual, bebiendo de él, tenemos sed. no más.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Oh Señora de todos, sálvame que te suplico como la hermosa cámara del Esposo, el palacio animado del Maestro, el manto dorado, la morada más hermosa de Cristo.

primer canon del jerarca

Tono 2

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

El Hijo del Padre Sin Principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en tinieblas, y para reunir a los dispersos; por eso exaltamos a la Teotokos, aclamada por todos.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Iluminada por lámparas de gracia, oh divinamente sabia, te convertiste manifiestamente en una lámpara de piedad: salvando a los que estaban en peligro, liberando a los que estaban en lo profundo del mar, y gloriosamente alimentando a los hambrientos. , oh bendito.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Morando ahora en la dulzura del paraíso, y contemplando claramente la gloria inefable, miras desde los círculos del cielo a aquellos que te cantan, librándolos de los sufrimientos, oh, bendito portador de Dios.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Oh pura Madre de Dios, tú has dado a luz la Sabiduría, el Poder y la Palabra hipostática del Padre, Quien construyó el templo de Su cuerpo de tu purísima sangre, y se unió inseparablemente a él por la unificación.

segundo canon del jerarca

Tono 1

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Oh vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, unámonos todos a coro en espíritu. Cielos, montes y colinas, coros de vírgenes y de la Iglesia, esplendor de los ayunadores: regocijaos en el memorial del bendito; y, reunidos en él, engrandezcamos al Salvador.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Con himnos, que todos los confines de la tierra canten sin cesar, adornando manifiestamente a Nicolás, el favorito de Cristo Dios, con coronas de alabanza. Que por sus súplicas seamos librados de sufrimientos y desgracias.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Oh Nicolás, acepta este escaso esfuerzo como himnario apropiado, como Cristo aceptó las dos blancas de la viuda. No desdeñes al maldito de pasiones, que no es por soberbia que me atrevo a hacerlo, oh tres veces bendito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La Trinidad está unida en una voluntad consustancial, pero se distingue indivisiblemente en Hipóstasis - el Padre, el Hijo y el Espíritu viviente - el único Dios en tres Hipóstasis, conservando siempre Su poder. A él engrandecemos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todo dolor ha sido abolido por tu parto, y el Señor ha quitado el lamento, el llanto y toda lágrima del rostro de los mortales, oh pura Teotokos que no conocías el matrimonio. En ti cumplimos también nuestra deuda.

Katabasia

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos ver y magnificar.

Exapostilario

Melodía: «Oíd, mujeres...»

:

Alabemos todos a Nicolás, el gran arché-pastor, jerarca y prelado de Myra; porque salvó a los injustamente condenados a ser ejecutados, apareciéndose al emperador y a Ablavio en un sueño, anulando el veredicto injusto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Señor te glorificó grandemente en milagros, tanto durante tu vida como después de tu fin, oh jerarca Nicolás; porque cada vez que alguien, por amor a la fe, invoca tu santo nombre, es inmediatamente escuchado y te encuentra como un ferviente intercesor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo dado a luz a Cristo, la Sabiduría hipostática, la Palabra trascendente, el Médico de todos, oh Virgen, cura las heridas dolorosas y duraderas de mi alma, y mata los pensamientos apasionados de mi corazón.

Las Alabanzas

Tono 1

Stijo: Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;

Alzando tus ojos sin vacilar hacia las alturas del entendimiento, y mirando místicamente al abismo de la sabiduría, oh padre, tú has enriquecido al mundo con tus enseñanzas. Ruega siempre a Cristo en nuestro nombre, oh santo jerarca Nicolás.

Stijo: Alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.

Oh hombre de Dios, fiel predilecto, ejecutante de sus misterios, hombre de los deseos divinos, columna animada e imagen inspirada: la Iglesia de Myra, maravillada, te recibió como un tesoro divino y abogado de nuestras almas.

Tono I:

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Remontándote sobre las flores de la Iglesia, como un retoño del nido angelical del Altísimo, Oh tres veces bendito Nicolás, siempre clamamos a Dios por nosotros que nos encontramos en medio de violentas desgracias y tentaciones, librándonos con tus súplicas.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Tú hiciste la belleza de tu vestidura sacerdotal aún más espléndida a través de las

virtudes activas, oh padre dador de Dios; por tanto, como jerarca, realizas maravillas para nosotros, librándonos de los males, oh sagrado ministro de gloriosos milagros.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Pasando por las hermosuras de los invisibles, comprendiste la imponente gloria de los santos, oh santo; por tanto, oh padre santísimo, nos has revelado con palabras celestiales las visiones de los que viven eternamente.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Te paraste ante el piadoso emperador en un sueño, y liberaste a los prisioneros de la muerte, oh padre. Ora sin cesar, para que, por tus súplicas, también nosotros, que te alabamos bien, seamos librados de las tentaciones, de las desgracias y del dolor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Regocijándonos, hagamos sonar la trompeta de los himnos festivos, saltemos y unámonos al coro en esta celebración de oración del padre portador de Dios. Reúnanse los reyes y los príncipes, y canten himnos a aquel que por su terrible aparición en un sueño convenció al rey para que liberara a los tres guerreros que estaban injustamente encarcelados. Oh maestros y pastores del buen Pastor, reunidos, alabemos al pastor que mostró un amor como el suyo. Y alabando al gran jerarca, el médico de los enfermos, el redentor de los afligidos, el auxiliador de los pecadores, el tesoro de los pobres, el consolador de los afligidos, el compañero de los que viajan, el timonel de los que están en el mar, que anticipa con fervor las necesidades de todos en todo lugar, digamos así: ¡Oh santísimo Nicolás, ven y líbranos de estas tribulaciones presentes, y salva a tu rebaño con tus súplicas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Germano el Patriarca

Tono 5

¡Hagamos sonar la trompeta de la himnodia! Porque la Reina de todos, que es a la vez Madre y Virgen, se ha revelado desde lo alto, y corona de bendiciones a los que la alaban. Que aquellos que ejercen dominio se reúnan y con himnos alaben a la Reina que ha dado a luz al Rey Quien antes se complació, en Su amor por la humanidad, en liberar a los apresados por la muerte. Pastores y maestros, reunidos, alabemos a la Purísima Madre del buen Pastor, el candelabro de oro, la nube que da luz, la que es más espaciosa que los cielos, el arca animada, el trono de fuego del Maestro, la tinaja de oro que recibió el Maná, la puerta de la Palabra que fue cerrada, el refugio de todos los cristianos; y alabándola con himnos divinamente elocuentes, digamos así: Oh palacio de la Palabra, concédenos el reino de los cielos a nosotros, los humildes, porque nada es imposible por tu mediación.

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te ha sido revelada a tu rebaño como regla de fe, icono de mansedumbre y maestro de templanza; por tanto, has alcanzado las alturas a través de la humildad y las riquezas a través de la pobreza; Oh jerarca Nicolás nuestro padre, ruega a Cristo Dios, que nuestras almas se salven.

Comienza la Primera hora.

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del primer canon del santo

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Oh bendito Nicolás, como eres el verdadero discípulo del Maestro, salvas de graves desgracias y amarga muerte a aquellos que recurren a ti.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Oh bendito Nicolás, como eres el verdadero discípulo del Maestro, salvas de graves desgracias y amarga muerte a aquellos que recurren a ti.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Limpia a tus siervos, concediéndoles la remisión de los pecados, en cuanto eres bueno, por mediación ante Ti de Nicolás, Tu predilecto, oh Misericordioso.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Limpia a tus siervos, concediéndoles la remisión de los pecados, en cuanto eres bueno, por mediación ante Ti de Nicolás, Tu predilecto, oh Misericordioso.

de la ODA 6 del segundo canon del santo

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Se te ha mostrado como un nuevo Abraham, oh Nicolás, porque, siempre ofreciendo el sacrificio sin sangre, trajiste tu mente a tu Maestro como si fuera tu hijo unigénito; por lo cual fuiste bendito como amante de los extraños, oh padre, y te convertiste en morada divina e inmaculada de la Trinidad.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Obras milagros extraños y asombrosos, oh Nicolás, intercediendo en tus rápidas súplicas por los que están en peligro en toda la tierra y en el mar, mostrándote a los fieles como médico de los enfermos, alimentador de los pobres y homónimo de victoria sobre el enemigo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Venero y honro a la Trinidad indivisible, que se distingue siempre en tres Hipóstases, y unidas en esencia y naturaleza, como un solo Principal: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que con poder tiene dominio sobre todo y preserva todo. las cosas como Él quiere.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Totalmente encarnado dentro de tu vientre, oh purísimo, Cristo Dios nació sin simiente; porque, incapaz de soportar la vista de la obra de Sus manos atormentadas por el engañador, vino en forma de siervo para liberar a la raza humana.

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te ha sido revelada a tu rebaño como regla de fe, icono de mansedumbre y maestro de templanza; por tanto, has alcanzado las alturas a través de la humildad y las riquezas a través de la pobreza; Oh jerarca Nicolás nuestro padre, ruega a Cristo Dios, que nuestras almas se salven.

Kontaquio

Tono 3

En Myra te mostraste como ejecutante de los sagrados misterios, oh santo, porque, cumpliendo el Evangelio de Cristo, diste tu vida por tu pueblo, oh venerable, salvando a los inocentes de la muerte. Por tanto, has sido santificado como gran iniciado de la gracia de Dios.

El Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará. **(dos veces)**

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará.

La Epístola

Hebreos (13: 17-21)

17 Obedeced y someteos a vuestros guías, pues ellos se desvelan por vuestro bien, sabiéndose responsables; así lo harán con alegría y sin lamentarse, cosa que no os aprovecharía.

18 Rezad por nosotros; estamos convencidos de tener la conciencia limpia, y deseos de proceder en todo noblemente.

19 Con la mayor insistencia os pido que lo hagáis para que muy pronto os sea yo devuelto.

20 Que el Dios de la paz, que hizo retornar de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, Jesús Señor nuestro, en virtud de la sangre de la alianza eterna,

21 os confirme en todo bien para que cumpláis su voluntad, realizando en nosotros lo que es de su agrado por medio de Jesucristo. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Tus sacerdotes serán vestidos de justicia, y tus justos se regocijarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor ha elegido a Sión, la ha escogido para ser su habitación.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6: 17-23).

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odian los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Himno de comunión

En memoria eterna serán los justos; no temerá las malas noticias.